

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			Madrid de 1.º Octubre de 1895.	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	NUM. 109
AÑO III	TRIMESTRE		TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo porque se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
Península	1,50 pesetas		OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID		
Ultramar	3,75 —				
Extranjer	5 —				
LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES					

Los pluses

Con la temporada veraniega prodúcese siempre una gran remoción de fuerzas de la Benemérita, que en destacamentos y acompañamientos empléase más ó menos justificadamente.

Próximos á regresar á sus hogares los que hace muchos días despidiéronse de sus familias, vuelve necesariamente sobre el tapete la eterna cuestión de los pluses, escasos en cantidad, pero mal pagados en cambio.

No comprendemos cómo estando en los comienzos del año económico, y estando incluida en presupuesto la cantidad necesaria para esas atenciones, se demora de tal manera el pago de las mismas.

El Guardia que sale de su casa teniendo que compartir su haber entre él y la esposa ó hijos que en el Puesto deja, ha de pagar forzosamente pupillage y lavandera y los demás menudos gastos que, siendo siempre necesarios cuestan cuatro veces más lejos de su habitual residencia y de la compañera que economiza y que con su buen arreglo hace posible la vida de media docena de personas con media docena de pesetas.

Si á nadie se le ocultan estos sacrificios también ha de alcanzársele el desequilibrio que supone restar de tan escaso haber, la cantidad suficiente para que el cabeza de familia pueda vivir lejos de la suya, con la respetable cantidad de cincuenta céntimos.

Pero en fin, si este plus se pagara mensualmente, pudiera ser que, forzando, si es posible, las privaciones, con otro tanto deducido de la paga, el Guardia viviría haciendo los prodigios de economía á que ya está acostumbrado.

Mas si ese sobre-haber no lo cobran hasta pasados muchos meses, á veces hasta pasados muchos años, el Guardia tiene necesariamente que empeñarse, porque ni el tendero, ni la patrona esperan para el cobro á que el Gobierno abone lo que de derecho pertenece á los Guardias.

Convencido está ya el señor Ministro de la Gobernación de que cuanto decimos se ajusta á la verdad más estricta; convencido está de que dos pesetas para el oficial y dos reales para la tropa, son cantidades bien exiguas para atender al mantenimiento de un hombre, y ya que sea bien lamentable la situación económica de los que deberes del servicio les alejan de sus familias, nosotros esperamos del Sr. Cos-Gayón el alivio que él puede proporcionar, ordenando se paguen puntualmente los pluses de la Guardia civil.

La condición de su elevado cargo obligarle á cuidar de atenciones tan primordiales.

Creemos de nuestro deber llegarnos hasta él recordándole lo que tantas veces hemos demandado á sus antecesores, esperando ver muy en breve si nuestras esperanzas son ó no confirmadas.

Lo que se dice

Se da como seguro, que están propuestos para el empleo inmediato los señores coronel Oliver y comandantes Ferreira y Armiñán, bizarros jefes que tan alto han puesto el nombre de la Benemérita en la dura guerra contra los insurrectos.

Desearnos ver la confirmación oficial de esta noticia que nos llena de júbilo al mirar tan bien servida la justicia, en la justa recompensa á que se han hecho acreedores esos valientes soldados de la patria.

EL HERALDO les envía la expresión de su más entusiasta parabién.

Leemos en un periódico que en la procesión cívica verificada en Valladolid con motivo de los festivales de la capital castellana, abría la marcha una sección de caballería, no de Guardia civil, sino de municipales vestidos de gran gala.

Está visto que el ayuntamiento de Madrid, espera para establecer los suyos, á que tengan municipales montados todas las capitales de España, y quién sabe si hasta los pueblos mayores de cien vecinos.

De otro modo, no se comprende que á pesar de los buenos deseos del conde de Romanones, alcalde saliente, no se haya realizado la formación del escuadrón de la Guardia municipal.

Y no será por falta de dinero, porque tocante á esto no se andan con pequeñeces nuestros ediles. Acabado de aprobar el presupuesto ordinario, los señores de la casa de la Villa han votado uno extraordinario de unos cuantos millones de pesetas.

De las cuales, ni una siquiera se destina al objeto en cuestión.

Porque es lo que dirán ellos: «Mientras tengamos la Guardia civil.. Mejor ni más brillante Guardia municipal no habíamos de encontrar.»

Y pueden añadir que ni más barato para el municipio.

Ha quedado sin efecto el regreso á la Península del comandante de los tercios de Cuba, Sr. López de Sola.

Lo que según se nos dice está acordado, es el regreso del teniente coronel Sr. Costa, que se encuentra enfermo.

De sorteos nada positivo ni seguro que podamos servir á la natural expectación de nuestros lectores.

Las vacantes de capitanes y subalternos que en nuestro anterior número anunciábamos, parece ser que se cubrirán con voluntarios, sin necesidad de apelar al sorteo; pero por el ascenso del coronel señor Oliver y los comandantes Sres. Ferreira y Armiñán han de quedar en Cuba plazas, por lo menos de este último empleo, y por consiguiente habrá que recurrir al sorteo por no existir voluntario alguno de la clase de coronel y comandante.

Desgraciadamente, bien seguros estábamos de nuestras afirmaciones en el artículo de fondo del número anterior expresadas.

En materia de armas y caza el caciquismo y el compadrazgo caminan á sus anchas sin importarle un ardite la Guardia civil, porque saben lo que supone la esperanza de unos cuantos votos en las elecciones.

De una carta, fechada en Labajos (Segovia), que nos remite uno de nuestros suscriptores, condolido de la conducta de un juez, transcribimos el siguiente párrafo:

«En primeros del mes de la fecha (Septiembre), fué denunciado por el sargento comandante del puesto y el que suscribe, un vecino de esta villa por haberle hallado cazando y con una perdiz, y con ella y el correspondiente atestado, fué puesto á disposición del señor juez municipal, el que sin presentación de la pareja celebró el juicio, habiendo fallado la sentencia absolviendo libremente y sin costas al denunciado.»

Este hecho, que es simplemente un caso más de los infinitos similares que todos los días ocurren, dan idea de cómo anda la administración de justicia en los pueblos, y del caso que hacen de la ley esas autoridades, de y sin monterilla, para las cuales no hay más deberes que servir á los compromisos políticos ó á los de vecindad y paisanaje.

Llamamos nuevamente la atención del señor Ministro de Gracia y Justicia y del presidente de la Audiencia de Segovia, protestando del atropello de que están siendo víctimas los fueros de la Guardia civil, á la que se le exige el cumplimiento de un servicio que está dando ocasión al escarnio de la ley y del principio de autoridad por aquellos directamente llamados á mantenerlos.

Al cesar el señor teniente coronel Pagliery en el destino de jefe principal de policía de la Habana, el excelentísimo señor gobernador general le ha manifestado quedar altamente satisfecho de los importantes y relevantes servicios que ha prestado, disponiendo que se haga así constar en su hoja de servicios como demostración de aprecio por su inteligencia y acertada gestión.

Las detenciones y servicio anormal de los correos, motivado por los temporales, tal vez haya sido causa de retrasos ó extravíos en nuestra correspondencia.

Lo advertimos á nuestros suscriptores por si notaran la falta de alguna contestación.

Por la Dirección general del Instituto se ha ordenado queden en suspenso las oposiciones de cabos que en el próximo mes debían efectuarse, en vista de no haberse aún aprobado el Reglamento de ascensos.

Han sido destinados al ejército de Cuba el capitán D. Ignacio Sierra Rico y los tenientes D. Angel González Rodríguez, D. José Ubago Martínez y D. Tomás Segoviano Ampudia.

Nos consta que el digno general Loño, subinspector de los Tercios de Cuba, ha expresado al General Palacio la satisfacción con que ha sido acogida la orden general que el Director de la Benemérita publicó con motivo de los brillantes hechos de armas que está realizando la Guardia civil en la campaña; pudiendo asegurar que nunca ha sido tan grande como ahora la solidaridad entre la Benemérita de la

Gran Antilla y la de los Tercios de la Península. Nos complace mucho poner de manifiesto estos hermosos lazos de confraternidad.

CONTRA LA RUTINA

Libros talonarios de servicio

El carecer la plantilla del Cuerpo de un cajero para cada Comandancia, fuera primer teniente ó capitán como en las demás Armas del ejército; la demora en cubrirse las vacantes que ocurren por ascensos, defunciones, retiros, cambios de destinos y pases á Ultramar; el practicar en las capitales los segundos tenientes de nuevo ingreso durante un semestre, el servicio que no prestan en sus líneas; causas son todas entre otras innumerables, para comprender que la mayor parte de los jefes de línea tengan agregados á la suya puestos de otras u otras limitrofes. Además, el número de días que un jefe de línea emplea en cada mes para revistar su fuerza, recorrer su demarcación, confrontar servicios, evacuar diligencias en distintas clases de expedientes, etc., etc., son asimismo causas para que le sea siempre escaso el tiempo que en su oficina tiene que dedicar para el despacho de la correspondencia oficial, arreglo de la documentación y repaso siquiera del Reglamento y Cartilla, ya que no le sobre para consultar Reales órdenes y Circulares á fin de resolver mil casos dudosos que en la práctica del servicio se le presentan por las modificaciones que continuamente se hacen en todo lo legislado. Así, pues, la Dirección general del Cuerpo, siempre propicia á simplificar la documentación, no dudo estudiará si conviene ó no declarar reglamentarios los libros que á seguido describo.

LIBROS TALONARIOS PARA SERVICIO DE OFICIALES

En rústica, pero con los bordes recortados, se compondrá de 200 hojas de medio pliego apaisado. Cada hoja contendrá tres itinerarios expresando la impresión: «Día... de... de 189» en un renglón y á seguido: «Itinerario que se propone seguir á su salida el oficial que firma,» y bajo estos renglones cuatro encasillados encabezados con «Días de salida, Lugares ó pueblos, Días de llegada, Objeto.» Bajo el cuadro de estos encasillados en que se podrán rayar once ó doce líneas, queda espacio para la ante firma y firma del oficial, y, por último, el itinerario de la izquierda sirve de matriz del talonario, el del centro expresa en el último renglón «Señor primer jefe de la Comandancia de...» y el de la derecha igualmente «Señor Capitán de...»

El número del folio se indica en los tres itinerarios y el sello de la Línea se estampa en la parte superior de cada uno.

Con ellos se abreviaría la redacción de los oficios que á su salida de servicio se dirijan á las autoridades expresadas y su traslado al copiadore (Libro núm. 4).

En igual forma que hoy por éste, se varía en la matriz del talonario el paradero del Oficial cuando estuviere ausente de su residencia.

LIBRO TALONARIO PARA SERVICIO DE PUESTOS

En rústica con los bordes recortados, se compondrá de 200 hojas de medio pliego apaisado. Cada folio constará de dos partes: La primera que servirá de matriz tendrá en impresión «El... y...» en el primer renglón; «el...» en el segundo para escribir en ellos Guardia tal y Guardia cual, diciendo en el tercer renglón «desempeñarán el servicio siguiente:»

Bajo estos renglones figura un cuadro con los cinco encasillados siguientes:

«Día: Horas de salida: Lugar ó pueblo: Horas de llegada: Objeto.» A la izquierda en sentido perpendicular al lomo del libro consta en impresión: «de... de 189» para la fecha, «El Jefe del Puesto», y espacio suficiente para la firma suya y la del Revistado de dos ó tres superiores.

La segunda parte de cada folio, ó sea la hoja talonaria, tiene impreso en el primer renglón «Comandancia de... Puesto de...» en el siguiente Día... de... de 189; igual encabezamiento y encasillados del cuadro que los manifestados en la hoja matriz y bajo el cuadro las ante firmas: «El Jefe del Puesto.» «Cumplimentado: El encargado de pareja.» «Confrontado: El Jefe de la Línea» y espacio para la firma de otras dos confrontaciones.

Tanto en la hoja matriz como en la talonaria, se expresa la palabra folio y en la parte divisoria de ambas hojas se puede estampar el sello del puesto. La hoja talonaria tiene impreso en el respaldo un cuadro con tres encasillados «Hora de la presentación. Lugar, firma del dueño ó aperiodor», constando en el cuaderno seis renglones con bastante separación para las firmas de seis servicios efectuados, sean de correría, presentaciones ó entrevistas.

El empleo de las hojas talonarias haría suprimir el libro núm. 3, en el cual es casi costumbre, si bien

defectuosa, copiar el servicio después de verificado, pues generalmente los Jefes de puesto hacen un borrador. También sustituye la hoja de servicio á la papeleta de correrías, y por último, con ella se hace innecesario el cuaderno de servicio donde recogen los Guardias las firmas, cuaderno que ocupa en la cartera un buen espacio.

En dichas hojas talonarias sería muy conveniente no firmasen más que los individuos del Cuerpo y las autoridades de los pueblos, pues el que lo hagan los dueños ó aperiodores de fincas, además de serles muy molesto en horas casi intempestivas, muchos no saben, otros ignorantes al cumplir con tal requisito se consideran con superioridad sobre los individuos del Instituto, al verse autorizados y exhortados para certificar el cumplimiento de sus servicios, servicios que frecuentemente son confrontados por los Jefes de puesto y línea y demás superiores gerárquicos.

El servicio de puertas y los de cuadra, cuartel, ordenanzas, etc., se puede anotar al respaldo de la primera hoja matriz que cada día extienda el Jefe del puesto.

Y por último, en la parte superior de las hojas talonarias podrían figurar dos taladros para pasar por ellos una cinta ó cordón, al archivarlas por meses después de confrontados los servicios.

P. V. D.

MONTEPIÓ

MES DE SEPTIEMBRE DE 1895

ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Septiembre de 1895..	13.399
Altas	37
SUMA	13.436
Bajas	18
Quedan	13.418

CUENTA

Capital del Montepío en 31 de Agosto de 1895	Pts. 2.253.296,04
de socios extraordinarios	2.313,00
de id. fundadores	
Cuotas y voluntarios	46.950,00
atrasadas	2.415,34
anticipadas	1.157,58
Diferencia de cuota de socios en Ultramar	210,75
Cesiones de fondos de hombres	2.100,00
Parte proporcional de forestal y tabaco	8,61
Terceras partes de multas por denuncias	5.022,02
de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL	22,00
Donativos particulares	274,00
por venta de caza ocupada	355,50
Deducido el mes anterior por equivocación	11,49
Abonado el actual por ídem	95,00

SUMAN LAS ENTRADAS... 2.344.331,33

IDEM LAS SALIDAS..... 1.021,23

Capital del Montepío en 30 de Septiembre

NOTAS: En el presente mes, la Comandancia de Valencia remite 4.483 pesetas, importe de las terceras partes de multas por denuncias, y la de Navarra por venta de caza ocupada.

Véase en la

Cuarta plana

nuestro interesante anuncio.

ADVERTENCIA

La estensa información de la campaña, nos obliga á retirar también hoy nuestro folletín.

LA CAMPAÑA DE CUBA

Verdades é impresiones.—Los distinguidos.—La casa del crimen.—Noticias de allá.

POR NUESTRA CUENTA

Pospuestos a los deberes del patriotismo y de la prudencia toda otra clase de empeños, jamás hemos aventurado un comentario en lo relativo a las operaciones de Cuba.

Limitados al papel de simples colectores de impresiones y noticias, hemos proporcionado a nuestros abonados, teniendo la satisfacción de que la parte desempeñada por la gloriosa Guardia civil, ha llenado con exceso todo el espacio que podemos destinar a las atenciones de la campaña.

Hoy que los hechos vienen a confirmar nuestras convicciones, podemos hablar sin rebozo de cosas pasadas y presentes, sin que por nuestras claridades puedan ser heridas susceptibilidades mal encubiertas, ni equivocaciones hoy implícitamente confesadas.

No ha mucho, cuando corrieron los rumores que provocaron aquella laudable reunión de los oficiales del 14.º tercio, nosotros sabíamos muy bien que en



EL COMANDANTE SR. ARMIÑÁN

el ánimo del general Martínez Campos no estaba la enemiga contra un Cuerpo que en el mes de Marzo había da lo muestra tan saliente del espíritu militar y que desde los primeros momentos de la insurrección acreditó lo que valen sus pujanzas.

Alguien, no sabemos quién, uno de esos constantes pescadores de río revuelto, quisieron sacar provecho de las circunstancias en favor de su propio medro, é inclinaron el ánimo del General en Jefe en contra de un Instituto que va con los primeros en arrojo, en heroísmo, en sufrimientos.

El cabo Lucas Martín, y los héroes de Nuevitas, y los defensores de Gavilancito, y los tenientes Molina y Alquezar, y los capitanes Riestra y Lomo, y los comandantes Armiñán y Ferreira, y el coronel Oliver, y mil más; la Guardia civil en masa, los significados y los que no han salido a luz, han demostrado con las incontrastables pruebas que hacen bajar la cabeza, cuán mal aconsejado estaba el ilustre general que hoy rige los destinos de la gran Antilla.

Pero, como todo tiene sus compensaciones, hoy tenemos el gusto de hacer constar la verdadera satisfacción que experimenta el general Martínez Campos por el brillante comportamiento de la Guardia civil; contento que se patentiza en la propuesta de ascensos que muy en breve ha de obtener la regia sanción.

Era forzoso dar esta nota, que tanto ha de complacer a los amantes del Cuerpo, y que tan bien parado deja a los logros de todas las situaciones, que a falta de brillantes hojas de servicio pueden acreditar sus merecimientos domésticos y sus adhesiones incondicionales al señor que todo lo puede.

La prensa en general, no tiene que arrepentirse de haber dificultado la gestión del Gobierno, el desarrollo de los planes del general en jefe.

Si algo se le ha achacado al Sr. Martínez Campos, que todos somos imperfectos, ha sido uno de los más leves defectos, siquiera en determinadas circunstancias pueda ofrecer síntomas de gravedad extrema: la benevolencia.

Decíase con rara unanimidad que el general adolecía de esa propensión, tanto más fatal en un país que nos es del todo desafecto, y al que sólo por el terror y la fuerza de nuestra vitalidad puede reducirse de manera incondicional y definitiva.

Pero nosotros, que seguimos con toda atención la gestión del general Martínez Campos, hemos observado de poco tiempo a esta parte un cambio de conducta que se inició con el fusilamiento del cabecilla Múgica, y se continúa plenamente con el arresto y deportación de tantas y tan significadas personalidades del autonomismo cubano.

Sentimos deseos de dejar la pluma y batir palmas llenos de alborozo, al mirar desarrollarse los tempestivos de energía que es forzoso emplear para llegar pronto a la deseada pacificación. Desde los más

templados en ideas, hasta la extrema izquierda, los autonomistas no son más que separatistas vergonzantes, separatistas de la ciudad que prestan muy buenos servicios a los de la manigua, y entre todos van haciendo su camino; los unos con la exposición de sus vidas, los otros con los alientos que presta a la causa su encubierto laborantismo.

Convencido de esta verdad, el general Martínez Campos ha inaugurado una nueva política para con nuestros hipócritas enemigos que hacen la guerra a España desde el municipio, desde la diputación y desde la oficina del Estado.

Era ya llegado el momento de pelear sin caretas, cesando de una vez el eterno carnaval que se está celebrando en las ciudades cubanas; hora es ya de presentarles la batalla a los amigos que, con sus traiciones, son mucho más peligrosos que los que se nos presentan pecho a pecho con las armas en la mano.

Quitándoles a los insurrectos este elemento, y el no menos valioso de las confidencias de la gente del campo, que debe vivir forzosamente en los poblados, la insurrección ha de recibir un golpe mortal antes que la acabe de rematar la fuerza de nuestras armas; no a plazo fijo, como algunas creen, sino en tiempo relativamente breve, porque así lo quiere la nación y España tiene virilidad sobrada para conseguirlo.

El heroico teniente Alquezar

Hace pocos días el nombre de este bravo oficial de la Benemérita figuraba en esta información de la guerra. Hoy, que conocemos más amplios detalles por el *Diario*, de Trinidad, nos complacemos en insertar todo el relato de la heroica operación, que merece conocerse en todas sus fases, sin que sea preciso formular el elogio que brota espontáneo de la lectura de un hecho tan saliente.

He aquí el suceso tal como lo relata el periódico que nuestro querido corresponsal nos ha remitido:

«Por orden del señor comandante militar Jefe de operaciones en esta jurisdicción, Sr. Reyes, bizarro coronel de la Guardia civil, salió de esta ciudad (Trinidad), el teniente del mismo cuerpo D. Manuel Alquezar, al mando de cincuenta soldados de Alfonso XIII y cuatro Guardias montados, con el objeto de recorrer la costa de ésta hasta el río San Juan, que divide las jurisdicciones de Trinidad y Cienfuegos.

Al día siguiente llegó ese puñado de valientes al término de su jornada, acampando en la finca de los Palacios, donde tuvo noticias de que el cabecilla Rego, con fuerzas numerosas, se hallaba en San José acechando los movimientos de nuestras tropas.

Salió de dicho punto la fuerza del teniente Alquezar, reconociendo las bocas de los ríos San Juan y el Inglés, pernoctando en la Malloquina, donde supieron nuestras fuerzas, observadas constantemente por el enemigo en número considerable, que éste se corría hacia el camino real, con objeto de impedirle el paso, sin lograr su propósito, continuando nuestros soldados hasta Muñoz, donde pernoctaron.

En ese punto supo el teniente Alquezar que los insurrectos, tomando posiciones, esperaban el paso de la pequeña columna parapetados en los farrallones de Río Hondo.

Así orientado y conocedor de la quebrada topografía de esos montañosos lugares, emprendió la



EL CABO ESPEJO
UNO DE LOS HÉROES DE «GAVILANCITO»

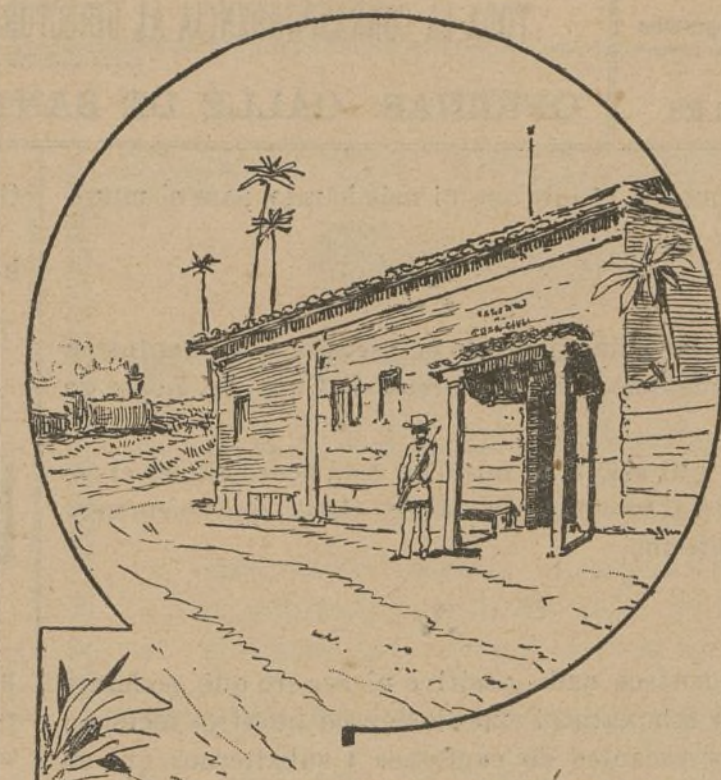
marcha en la mañana del 2, camino real hasta Río Hondo, pero en lugar de caer en el lazo que se le tendía, contramarchó con su fuerza desviándose del camino, hasta la distancia de una legua, ganando monte a monte la orilla del mar y dejando otra vez burlado al enemigo.

A las once de la mañana de ese mismo día, sin dejar de ser observados en todos sus movimientos por las fuerzas enemigas, se dirigieron nuestras tropas hacia el camino real, llegando a las doce, donde los esperaban las partidas insurrectas, en número que se hace exceder de 600 hombres de infantería y montados, al mando, según las versiones más probables de los cabecillas Rego, Hernández y algún otro.

Envuelta por todos lados la columna, rompieron el fuego las partidas rebeldes, disputando el paso del río a nuestra fuerza, que logró con gran esfuerzo franquearlo tomando posiciones protegidas en los paredones de un borno de cal, conteniendo al enemigo que se les iba encima, sediento de copar a ese puñado de leones.

En esta situación, llena de peligros para la pequeña columna, era preciso un esfuerzo supremo para ganar la casa del Sr. Castañeyra, situada en la altura del teatro del suceso, ocupada por el enemigo.

La resolución fué rápida, y el teniente Alquezar, después de haber «cultado» entre la manigua la impedimenta de los heridos, dispuso el ataque a la bayoneta, logrando por asalto desalojar al enemigo de esa ventajosa posición y ocupándole seis caballos con sus monturas, desde cuyo punto y protegidos por el resto de la fuerza, dispuso que diez números bajaran a recoger los heridos, operación que realiza-



CUARTEL DE MORDAZO
donde fueron asesinados los guardias del puesto.

ron con éxito completo, curándolos de primera intención.

Practicaron un reconocimiento, encontrando treinta muertos abandonados del enemigo, y tres armamentos con gran número de cápsulas. En esta operación fueron nuevamente hostilizados por el enemigo, replegándose nuestras fuerzas hacia la casa.

En esa persistencia de emboscadas, al emprender la marcha hacia esta ciudad la pequeña columna ganando siempre terreno, logró burlar diferentes veces al enemigo, que procuraba cortar la marcha hostilizando a la vez la retaguardia, llegando así a Vista Alegre, una legua de esta ciudad, donde se le incorporó la columna de auxilio que salió de la misma en el día de ayer, compuesta de cincuenta voluntarios al mando del entusiasta jefe y veinte soldados de Alfonso XIII y otros veinte de caballería del Comercio, a las órdenes del teniente ayudante Sr. Pozo, acompañado del Sr. Arias, veterinario del cuerpo.

Al reforzarse así la pequeña columna, el enemigo, tiroteado, dejó de hostilizar a nuestras fuerzas, internándose en aquellos lugares.

Curados los heridos por el entusiasta comandante de voluntarios Sr. Iraragorri, con los dos escasos auxilios de que podía disponer, emprendió la marcha de regreso la fuerza, llegando a esta ciudad como a las cinco de la tarde, después de realizar los brillantes hechos que dejamos relatados, coronados felizmente con el oportuno auxilio de la columna que salió de ésta.

Según cálculo prudencial, se estiman las bajas del enemigo en unos cincuenta entre muertos y heridos, de los cuales se vió retiraron bastante número atravesados en los caballos. Se cree que entre los muertos haya habido algunos de graduación.

Por nuestra parte, tenemos que lamentar cuatro heridos de gravedad y tres caballos también heridos; entre éstos el que montaba el valiente oficial que mandaba la fuerza.

Ese puñado de héroes, a quienes calurosamente felicitamos, se ha hecho acreedor a la recompensa extraordinaria que amerita la pericia, el esfuerzo y el arrojo de que han dado cumplidas y gallardas muestras.

Réstanos sólo decir que el general en jefe le dió las gracias en su nombre, por la brillante operación realizada, proponiéndole para una recompensa que nos alegraría fuera el empleo inmediato, que bien ganado se lo tiene.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Recepción a las tropas.—El coronel Oliver.—El comandante Ferreira.—El capitán Lomo y el teniente Alquezar.—Las operaciones.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 10 de Septiembre de 1895.

Mi distinguido amigo: Sorpresa grande, no hay duda, habrá causado a las naciones extranjeras y en particular a las más engrandecidas de su poderío y perfecta organización militar, la rapidez con que la España, que muchos suponían anémica y quebrantada, por sus luchas intestinas, ha puesto un ejército de 70.000 hombres a 4.500 millas de sus costas, en un periodo de tiempo tan reducido, que pocas, muy pocas, lograrían milagro igual.

Un dato, no obstante, les falta conocer, para que aquella se traduzca en admiración y pueda contribuir a que modifiquen nuestros detractores el concepto que les merecemos de pobres, raquíticos y pígmicos, al excluirnos del rango de potencia de primer orden, haciendo la justicia de concedernos que esta España y sus hijos son dignos sucesores de aquella otra; y sus hombres, que en un tiempo no muy remoto impusieron respeto y leyes a todos los pueblos, conquistaron los del continente americano, sacaron a sus habitantes del estado de barbarie y salvajismo en que se encontraban, y les hicieron con sus sabias leyes sobre colonización, séres útiles a sí mismos, a la familia, a la posteridad y a la civilización.

Es aquel dato la llegada de los refuerzos que la madre patria nos envía, cuyo acto, por su trascendencia é importancia, supera en su aspecto sublime y encantador, a toda esperanza, a toda ilusión, y a todo cuanto, en fin, la imaginación más soñadora pudiera esperar. Véase entrar los vapores por la llamada «Boca del Morro» con su cubierta coronada por quince ó veinte centenares de jóvenes que, atando la humilde gorra de cuartel y atronando el espacio con la magia y simpática voz de «Viva España» muestran en sus semblantes igual satisfacción que si fuesen transportados a estas playas cual aristocratas turistas para tomar parte en un gran festival; ni una sombra de tristeza muestran sus juveniles rostros que haga presumir la existencia de preocupación alguna por las vicisitudes y consecuencias de la campaña que van a emprender; tal vez, allá en el

fondo de su corazón, dediquen en esos momentos un recuerdo de cariño a sus madres, hijos, hermanas ó prometidas; pero la santidad de la misión que los trae, y el recuerdo de esa Patria que constituyen aquellos seres para ellos tan queridos, ahoga estas íntimas y sagradas afecciones para elevarlas a la altura del heroísmo.

Su entrada es esperada en la forma más suntuosa que apetecer pudiera el gusto del Emperador más exigente: rodean la nave varios remolcadores cubiertos de banderas nacionales é inscripciones de saludos de bienvenida a los héroes, a cuyo bordo se encuentran comisiones del comercio de esta capital, con músicas que entonan himnos patrióticos que enardecen y elevan el entusiasmo a las esferas de lo indescriptible.

En su marcha majestuosa cruzan todos por entre millares de embarcaciones de diferentes clases y calados que, empavesadas todas sus vergas y mástiles con los colores nacionales, se mecen a virtud del reflujo de las aguas consiguiente a la potencia de máquina del Transatlántico, como para rendirle un saludo de cortesía; van rebasando la altura de los distintos muelles que hay en bahía, sobre los que los esperan varias músicas que entonan el popular paso doble de la zarzuela «Cádiz», y 50.000 espectadores que, agitando pañuelos y sombreros, atruenan el espacio con vivas a España, al Rey, a la Reina, al ejército expedicionario y a nuestro invicto General en Jefe.

Al andar el buque comisiones del comercio y banco, pasan a bordo con el fin de ofrecer un peso plata, una cajita de tabacos y un paquete de picadura a cada individuo, obsequio que resulta suntuoso, si se tiene en cuenta el número de fuerza que llega; empuja después de esto el desembarque, siendo, al poner el pie en tierra, recibidos por las autoridades militares y civiles y comisiones de los cuerpos del ejército y voluntarios, y al penetrar en la población que encuentran cubierta de cortinajes formando arcos de una a otra fachada de las calles y dar comienzo el desfile por entre apretadas masas de espectadores que los aclama, surge, cual inspiración divina, como sucedió ayer tarde al desembarcar los batallones de Alava, Barcelona, Soria y Galicia, y cuatro compañías del de ingenieros, un cuadro hermosísimo como digno broche de todo, pues las Hermanas de la Caridad que con tanto acierto dirigen el colegio de San Francisco de Sales, queriendo demostrar se asocian al entusiasmo nacional, como se asocian y hacen suyo todo lo bello, todo lo sublime y todo aquello que eleva y engrandece, se colocaron con sus docenas (ducadas en los balcones y azoteas del edificio y arrojaron, al paso de las tropas, cien docenas de pañuelos, otros tantos abanicos con los de su uso particular, abundancia de flores y algunos centenares de palomas: acto, que, como digno apéndice de todo, conmueve por lo que entusiasma, recrea y solaza el espíritu por cuanto tiene de encantador, robustece el sentimiento patrio y hace que se sienta uno orgulloso de pertenecer a la nación y al ejército que es victorioso.

Viva, viva, España, mi querido Director, grito yo a mi vez, Viva su valiente ejército, viva ese Gobierno y en particular ese Ministro de la Guerra que tanta actividad y talento ha demostrado para el envío de tan numerosos refuerzos, haciéndose con ello digno al primer título de Benemérito de la patria, y viva este invicto General en Jefe que de una manera indudable ha de conducirnos en breve a la victoria!

Por los departamentos Oriental y del Camagüey, hemos tenido unos quince ó veinte días de aparente paz octaviana; ni las columnas en su constante movimiento encontraban partidas a quien batir, ni estas realizaban acto alguno de resonancia; habíanse internado en los puntos más recónditos de los montes, descansaban, parece, concentrándose en grandes agrupaciones, para estudiar maduramente algún proyecto y esperar, sin duda, alguna expedición con armas y municiones, cuyas salidas tanto se cacarean por los Estados de la Unión; pero el coronel Canellas, que demuestra ser hombre de buen olfato, supo donde acampaba Maceo con 3.500 hombres, emprendió fatigosa marcha acompañada solo de 850, le dirigió serio ataque que es coronado con el éxito más completo, pues los puso en dispersión causándoles 26 muertos y 80 heridos y les ocupó el campamento con grandes rancherías y existencias de víveres, algunas municiones y correspondencia, desalojándolos, como dejó dicho, de sus magníficas posiciones de «Sao del Indio» entre el cafetal «Sabina» y el potrero «Pimental» cerca del «Ramón de las Yaguas», teniendo por nuestra parte también sensibles pérdidas, cuales son, un oficial y once soldados muertos con 18 caballos y dos capitanes, cuatro tenientes y diecisiete soldados heridos.

El coronel de la Guardia civil Sr. Oliver, comandante militar de Remedios, que como le he significado en mi anterior correspondencia, viene acreditando una pericia, actividad é inteligencia que le hacen aparecer como Jefe aplaudido en estos trópicos y como tal conocedor de los recursos que emplea el enemigo en la campaña, viene estando tan afortunado que no hay día que el telégrafo y los periódicos no se ocupen de su personalidad describiendo un nuevo hecho de armas, que los busca a diario con ventaja siempre sobre el enemigo al que produce en todos ellos bajas, con la particularidad de que su fuerza no ha tenido hasta ahora más que una en todas aquellas, atendiendo a cuyos méritos por todos reconocidos acaba de ser propuesto por el General en Jefe al Gobierno de S. M. para el empleo de general de brigada por méritos de guerra.

Fuera de desear también que la munificencia de S. M. alcanzase al comandante de la Guardia civil D. Manuel Ferreira, jefe de la Comandancia de Remedios, quien con una actividad é inteligencia digna de todo encomio y con la ventaja de su práctica en la comarca, viene secundando las instrucciones del Sr. Oliver con la nobleza, acierto y fortuna que todos los hechos confirman.

En la provincia de Matanzas hizo su aparición otra partida de 30 negros haciendo su debut apelando a todo el repertorio de salvajismo, pero fué batida con tanta fortuna en las primeras 48 horas por fuerza de la Guardia civil, que el capitán D. Domingo Lomo, que mandaba un grupo, dió muerte a un tal Vaso conocido por el segundo de la partida y el Guardia primero Federico Segarra González, que con otro pequeño grupo de cinco hombres los dividió a larga distancia les hizo un herido grave, quien identificado resultó ser reconocido por El Inglesito. Esto ocurrió anteayer y siguiendo las fuerzas en su movimiento, el cabo Víctor Ambrojo encontró un grupo disperso de la misma en los montes de San Pedro al que batió haciéndole un muerto que no pudo ser identificado, al que se le ocuparon sus armas y 151 pesos «oro» que llevaba en el cinto, con cuyos tres heridos la partida quedó dispersa yéndose, parece, todos a sus casas a esperar mejores días, a excepción de los que antes venían actuando como bandidos, cuya honrosa vida continúan.

Como digno broche de esta carta, dejo para su final el brillante hecho de armas realizado por el teniente de la Comandancia de Sancti Spiritus D. Manuel Alquezar Lázaro, que, apreciado por la prensa como de los más hábiles, estratégicos, y brillantes que se registran en esta guerra, constituye una página honrosa a los ya realizados por jefes, oficiales

é individuos de tropa de la Benemérita; el que con 25 hombres á sus órdenes en terreno de difícil marcha por lo pantanoso y con la desventaja de su posición sobre las del enemigo, batió numerosísima partida con cincuenta mil contrariedades y peripecias en la lucha, logrando no obstante hacer al enemigo treinta muertos y salvar sus heridos, cuyo sólo detalle constituye el triunfo de la acción.

Además de los batallones de Ingenieros, Alava, Soria, Galicia y Barcelona á que hago referencia anteriormente, tenemos ya en la isla á los de Navas, Granada, Burgos, Luzón, Asia, Luchana, Isabel II, San Marcial y Reus, los escuadrones de caballería y el regimiento y baterías sueltas de artillería; falta pues, sólo llegar, la tercera parte del cuerpo de ejército embarcado recientemente.

Se despidió hasta otra en que desea comunicarle gratas nuevas su afectísimo amigo

EL CORRESPONSAL.

El encuentro de Palma Sola.—Guardias civiles macheteados.

Se han recibido nuevos detalles del encuentro habido en Palma Sola entre la escasa fuerza que mandaba el capitán de la Guardia civil D. Luis Pérez Riestra y una partida de rebeldes, cuyo número se hace ascender á 600.

El expresado capitán y los 19 guardias y 17 voluntarios de Guamotas que iban á sus órdenes se batieron con tenacidad, tanto más admirable cuanto que la superioridad numérica del enemigo hacia inevitable una catástrofe.

Pudo retirarse al ingenio de San Luis el capitán Pérez Riestra con 16 hombres, pero quedaron en el campo de batalla varios valientes guardias que murieron peleando hasta el último momento.

Cinco de estos, rodeados de una furiosa muchedumbre de separatistas, se defendieron heroicamente.

Fueron macheteados el cabo Gómez Vázquez, los guardias primeros Epifanio Pascual y Ricardo Pascual Pérez, los guardias segundos Domingo Velasco y José Arias.

Recompensas.

—Por el distinguido comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en Arroyo Blanco, se ha concedido la cruz de plata del Mérito militar al sargento y Guardias de la Comandancia de Cuba, Mariano Estroza Bauzos, José Tejero López, Francisco Pizarro Rivera é Isidro Bonet Códex.

auxilios á las pobres víctimas de ese elemento destructor que tanto nos castiga. La prensa ha publicado telegramas de diferentes puntos, y en todos ellos resulta el distinguido comportamiento de la Benemérita. Por el temporal, las comunicaciones oficiales en su mayor parte no se conocen, y esto nos priva de poder consignar en esta sección más nombres que los de los cabos Juan Codina y Salvador Leal, y Guardias Agustín Gandía, Nicolás Gascón, López García Tolcano, Juan Palacios, Manuel Tello, Anastasio España y Segundo Navas, que con gran exposición de sus vidas, han salvado de muerte segura, á muchas personas en Horcajo de Santiago (Cuenca) y Chirivella (Valencia), pueblo castigado por la inundación.

La Guardia civil, siempre la misma; ofreciendo el hermoso y admirable espectáculo de olvidarse de su suerte en los mayores peligros, y luchando con la muerte libra de ella á infelices que en sus individuos encuentran la tabla de su salvación.

El HERALDO, que experimenta profundo regocijo y satisfacción cuando por alguien se elogia el comportamiento distinguido de los individuos del Instituto, envía á todos ellos un sincero aplauso desde sus columnas, y pide para todos el premio debido

Información de «El Heraldo»

PROPUESTA DE ASCENSOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES EN EL PRESENTE MES

A Comandante.

El capitán D. José Serra y Serra, de Huesca.

A Capitanes.

Los primeros tenientes D. Juan Ollero y Mosente, del escuadrón de Jaén; D. Ramón Canacino Molino, del escuadrón de Ciudad Real; D. Rafael Gómez Lancha, de Málaga; D. Ramón Somolinos e Iraola, de Sevilla; D. Carmelo Rodríguez Silvestre, del Sur; D. Gumersindo Llopis Almeida y Róncero, de Ciudad Real; D. Manuel Esperano y Fernandez, de Cuba.

A primeros tenientes.

Los segundos D. José Morazo y Monge, de Zaragoza; D. Lorenzo Conejo y Carrascal, de Zamora; don Manuel Gómez García, de Cuba; D. Ramón Aceituno Rocamonde, de Cádiz; D. Francisco Borrué y Nuñez, de Málaga; D. Vicente Tomás y Tizol, de Puerto Rico; D. José Cuacón y Gandolfo, del Sur; D. Carlos Altene y Sanchez, del Sur; D. Pascual Goñi y Marcheta, de Cuba; D. Manuel Díaz y Maroy, de Lugo. Se colocan tres primeros tenientes de reemplazo. Ingresarán ocho segundos tenientes de las armas generales.

EN EL PRESENTE MES CAUSARÁN ALTA EN EL INSTITUTO LOS ASPIRANTES SIGUIENTES:

Infantería.

Francisco López Sanchez, Pedro Peco Bravo, Juan Carretero Ramirez, Manuel Arcas Escañuela y Leandro Muñoz Hidalgo á Huelva.—Constantino Sánchez Muñoz, Juan Guilleluma Martí y Pedro García Almarán, al Sur.—Juan Teruel Sánchez, Manuel Pérez Castro y Juan Riestra Reyes, á Cádiz.—Salvador Sendra Ferrando y Sixto Alejandro Bernad, á Lérida.—Juan Morcillo Garrido, Facundo Guerrero Jiménez y Antonio Nadal Kamis, al Norte.—Manuel Martínez Gil y Cristóbal García Kneda, á Tarragona.—Francisco Losa Gordillo y Ventura Gameza Lizarraga, á Huelva, y agregados al Depósito de recria y doma.—Gregorio Juárez Domínguez á Tarragona, y agregado al Depósito de recria y doma.—Melquíades Lallana Rodríguez á Cádiz, y agregado al Depósito de recria y doma.—Miguel Escaler Oller á Girona, y agregado al Depósito de recria y doma.—Rafael Galindo Monedero y Pedro García y García á Castellón, y agregados al Depósito de recria y doma.—José Rodríguez Oliva y José Ponca Hermoso, á Lérida, y agregados al Depósito de recria y doma.

Guardias jóvenes.

Eulogio Culla Sueso, á Tarragona; Jaime Porte Sacan y Eusebio Alonso Reboll, á Lérida; Adolfo Muñoz Andia, á Girona; Pedro Martínez Sánchez, á Huelva, y Marcelino Mínguez García, al Norte.

Caballería.

Zacarías Uris Moya, á Cádiz; Facundo Prada y Prada, Salvador Roig Bernabéu, Antonio Delicado González, Dario Conceiro Fajardo y Andrés Hernández Carpijo, á la caballería del 14.º Tercio; Antonio González Lopez (2.º), á Jaén; Trompeta Cirilo Alfaro Ballesteros, á Jaén; Guardia joven Obdulio Delgado Urien, á la caballería del 14.º Tercio.

—Por Real orden de 23 de Septiembre último se ha concedido al cabo que fué de la Comandancia del Norte, Antonio Fernández Martínez, el abono del haber del mes de Junio del año actual, cuya revista pasó en concepto de licenciado por inútil.

—De Real orden se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Segovia para que en adicionales á ejercicios cerrados reclame el premio y pluses que desde 1.º de Abril de 1891 correspondieron al corneta de la misma, Victoriano Casado Valverde.

—También se ha autorizado al jefe de Huesca para que reclame la primera cuota de entrada y pluses de reenganche que desde 1.º de Enero de 1894 á fin de Junio del mismo, correspondieron al corneta José Burriel Bello.

—De Real orden ha sido desestimada la instancia del trompeta de Zamora, Justo Sendino Palacios, en la cual solicitaba abono de premio y pluses de reenganche.

—En fin del presente mes causarán baja, por pase á la isla de Cuba los cabos José Santos Carretero, Ciriano Martínez López y los Guardias Miguel Marco Jiménez, Germán Blasco Grau, Jacinto Pera, José Otero González y Juan Bueno Morales.

Permutas.

Juan Benito Blanco, Guardia de primera clase de la Comandancia de Segovia, puesto de Bernardos, desea permutar con otro de su clase de 1.ª á 4.ª Compañía de la de Madrid.

—Carlos Cid Molina, Guardia segundo de la sexta Compañía de la Comandancia de Lérida, empleado en la Dirección general, desea permutar con otro de su clase de la de Barcelona, Guipúzcoa ó Burgos.

—Juan Benítez Encinas, Guardia segundo de la Comandancia de Córdoba, puesto de Benamejide, desea permutar con otro de su clase de la de Málaga.

PARA PASAR EL RATO

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO



FRASE HECHA



(Las soluciones en el número próximo.)

Solución á la charada publicada en el núm. 107.

SALA DE ARMAS

Al Jeroglífico,

LETRADO

Remitieron la solución á la charada, D. Andrés María Villatoro, D. José Vicente Galeocha, D. Decoro Varela, D. Facundo González, D. Pedro Hernández y D. Manuel Santafé.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

—A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos u omisiones, y cuando estos se realicen, busquese la causa en otra parte.

Allescar.—L. H. M.—1.ª Se le servirá según desea. 2.ª No puede precisarse, puesto que en la actualidad existen 14 cubriendo plaza de Guardias segundos, por no haber en el Instituto vacante alguna de corneta.

Gor.—M. H. P.—1.ª El 172 entre los cabos. 2.ª El 36.

Tarragona.—F. F. F.—1.ª El 11. 2.ª El 46. Si, señor, las primicias. 3.ª El 11. 13 aspirantes. 4.ª El 266. 5.ª El 9. 6.ª Pertenece á la Comandancia de Lérida, pero la revista de Comisario del mes de Septiembre último, la pasó en Valdeca (Madrid). 7.ª El 2.

Navas de San Pedro.—B. M. L.—1.ª Si, señor. 2.ª Lo que sirva por el sustituto, si, señor. 3.ª Hasta los 36 años. 4.ª No, señor. 5.ª Si, señor. 6.ª El 200.

Bernardos.—I. B. B.—1.ª Publicada su permuta. 2.ª En Valdemorillo (Madrid).

A. B. G.—1.ª Le sirve únicamente de antecedente para los ulteriores servicios que pudiera prestar. 2.ª Si, señor, pero solo la mitad.

Sorbas.—I. S. M.—1.ª Forman una misma escala con los demás, y se les da participación cuando no hay aspirantes de las categorías anteriores á las suyas. 2.ª El 360 entre los cabos. 3.ª El 8.

Berrocal.—M. B. B.—1.ª No, señor. 2.ª El 48. 3.ª No ha tenido entrada en la Dirección general del cuerpo la instancia del individuo que usted manifiesta.

Las Cabezas.—I. A. C.—1.ª El 6 079. 2.ª Por fin del actual, 18 años, 8 meses y un día. 3.ª El 9. 4.ª En la tercera compañía puesto de Anasco. 5.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por ser varios los individuos que figuran con el mismo nombre y apellidos.

Irrell.—B. S. B.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor.

Cabanaquinta.—S. G. M.—Con fecha 16 de Septiembre último, le fueron concedidos veinte días.

Jetate.—R. K. G.—1.ª Si, señor. 2.ª Si, señor. 3.ª Todas cuantas promueve han de ser por conducto de ordenanza. 4.ª Solo el día 31. 5.ª No, señor.

Almatret.—L. M. E.—1.ª El 3. 2.ª Se le remitirán.

Lérida.—V. Z. E.—1.ª El 30. 2.ª No figura anotado en relación de aspirantes de la Comandancia de Madrid, por no haber habido tiempo material para ello.

Jetate.—Z. C.—1.ª El 3. 2.ª No habiendo estado amalgamado, no le sirve la antigüedad en la Península.

Ajoja.—A. P. M.—No, señor; el uno. 2.ª En ninguna. 3.ª Al no renunciar, ó ampliarse, si señor.

Irribia.—I. A. S.—El 23.

Arcó.—F. C. P.—1.ª El 32. 2.ª Por fin de Septiembre último, 9 años, 2 meses y 4 días, de efectivo servicio y 5, 2 y 4 respectivamente de voluntario. 3.ª El 26 de Mayo de 1894.

Monroyo.—F. N. M.—1.ª Si, señor. 2.ª No, señor, continúa figurando. 3.ª 20. Ninguna. No puede precisarse. 4.ª Si lleva 15 años de servicio en el Cuerpo, puede continuar siendo socio. 5.ª Por fin de Septiembre último, 17 años, 11 meses y 6 días. En su filiación no consta abono alguno de campaña. 6.ª 17 años y 22 días.



PASO DE UN CONVOY POR EL RIO CAUTO.

Por no proceder de alistamiento.

El *Diario oficial* ha publicado una Real orden en la cual se desestima una instancia que en solicitud de pasar al Colegio preparatorio militar de Trujillo tenía promovida un cabo de la Comandancia de Málaga. Fundase la negativa en que el individuo no procede de alistamiento; una de las condiciones exigibles en el art. 50 del Reglamento. Por coincidencia conocemos la historia militar del individuo que motiva estas líneas; ingreso en el Instituto en 1889, como hijo de veterano, con la obligación de servir seis años; claro es, le correspondió sortear cuando ya prestaba sus servicios á la patria; tuvo la desgracia, para otros hubiera sido suerte, de quedar excedente de cupo, y por esto se le truncan todas sus aspiraciones.

Jamas nos podremos explicar el por qué de esa condición de proceder de alistamiento, por lo que respecta al cuerpo de la Guardia civil.

Justo, justísimo, que esto se imponga en cuanto á los procedentes del ejército, porque de otra forma, claro es, el Colegio preparatorio militar de Trujillo, prestaría á una serie de combinaciones que ha tiempo otros periódicos señalaron. Pero un Instituto como este, en que los voluntarios proceden precisamente del colegio de Valdemoro ó de hijos de veterano, no se concibe ni se explica que tal condición les sea exigible á ellos.

Los primeros contraen un compromiso por doce años que han de servir día por día, resulten ó no soldados; los segundos seis, con igual obligaciones. Esta sola circunstancia prueba de una manera absoluta que el sorteo para ellos es un papel mojado, es decir, una rutina, de la cual casi se les debía relevar.

¿Qué diferencia encuentran en el Ministerio de la Guerra entre dos individuos de cualquiera de las dos procedencias apuntadas, porque uno cubra cupo en su respectivo reemplazo, y el otro resulte excedente? No pueden hallar ninguna, porque los dos obligados por el compromiso que anteriormente tienen contraído, han de seguir en activo cualquiera que sea su suerte en el sorteo.

Es muy triste en verdad, para los individuos que se encuentran en las condiciones del cabo de Málaga que tal artículo así se sostenga, y mucho más cuando como en la ocasión presente quedan ocho plazas por cubrir en el Colegio de Trujillo, que corresponden al Instituto por falta de aspirantes que reúnan todas las condiciones exigibles. Bien podía haberse dispuesto por lo menos en esta ocasión excepcional, en analogía de la Real orden de 13 de Noviembre de 1894 que precisamente se invoca, al dispensar edad á un alumno de la segunda sección á quien se concede plaza y que figura en el mismo *Diario oficial* que el cabo de Málaga, que en vista de la falta de aspirantes, se dispensara de la condición de no proceder de alistamiento á los de la Guardia civil, y con solo esto un buen número de individuos con tanta emulación como aprovechamiento, verían abierto el camino de su porvenir.

Nosotros esperamos que estas líneas se lean, y lo grado esto, desde luego confiamos que tal error desaparezca, y en la convocatoria próxima no habrá aquello de si proceden ó no al alistamiento.

Servicios importantes

Justos ampliamos hoy con algunos detalles, no con todos los que deseáramos, porque nos lo impide el espacio, el servicio importantísimo que la Guardia civil de Baleares prestó en el pueblo de Muro, distante unas nueve leguas de Palma, el día 18 de Septiembre último.

El celoso y decidido comandante, primer jefe accidental de Baleares, D. Juan Hortas, venía desde el día 10 recibiendo confidencias respecto á un robo que tres criminales empedernidos trataban de cometer en la casa del acaudalado D. Bartolomé Ferraguet.

No quiso el comandante Hortas declinar la práctica del servicio en persona alguna, y acompañado de un sargento y dos Guardias, cuyos nombres sentimos no consignar por sernos desconocidos, se dirigió á Muro. La Benemérita se colocó convenientemente en el local donde los ladrones debían dar el golpe, y al segundo día y á las doce de la noche éstos entraron, y ya engolfados en el robo, recibieron el consabido y terrible salto á la Guardia civil. Por toda contestación recibieron los disparos que aquellos foragidos les hicieron, y entonces los Guardias y el propio comandante Hortas, que provisto de una tercerola estaba, se defendieron con heroica valentía, logrando que el plomo de sus proyectiles hiriera de muerte á los bandidos.

Este es el servicio: la conducta de la Guardia civil ha sido muy elogiada, y EL HERALDO une su aplauso á los de los honrados vecinos de aquellas comarcas, que ya se ven libres de tan recomendables sujetos, aunque sea de lamentar el triste, pero forzoso fin que han tenido Luis Tanini y Bartolomé Gucial, que son los ladrones de que nos ocupamos.

Después de más de quince días de continuo trabajo, la Guardia civil no se rinde nunca, el cabo Comandante del puesto de Cerro Guisando (Avila), Mariano Sánchez Casillas, secundado por los Guardias Santiago Muñoz Varela, Manuel Rengel Herrero y León López Martín, han capturado á cuatro bandidos, que formando cuadrilla, robaron el día 10 de Septiembre último, en el monte, al vecino de Horcajada D. Vicente González Serrano.

Bien merecen estos individuos por su asiduidad y constancia una buena recompensa, pues á costa de mil sufrimientos han logrado que tan estimados sujetos den con sus huesos en el presidio correspondiente.

En las inundaciones de estos días, como siempre, la Guardia civil ha prestado toda clase de socorros y

San Martín de Provensals - R. C. B. 1.ª No figura anotado en la relación de aspirantes, por no haber habido tiempo material para ello. 2.ª No, señor. 3.ª El dos. 4.ª Se le remitirán.

Granollers - L. F. C. - 43 Aspirantes.

Ullibarrí Gamboa - 1.ª Nada por ahora. 2.ª El uno para Pontevedra.

Navarrete - S. B. R. - 1.ª El tres. 2.ª El 341 entre los cabos. 3.ª No, señor, debe presentarle al juez.

Ayora - M. A. R. - El 220 entre los soldados.

Iscar - C. A. V. - En la Dirección general del Cuerpo no existen antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta.

Melilla - I. S. G. - En Carmona (Sevilla).

San Fernando - J. B. D. - 1.ª La instancia del aspirante Domingo Domínguez García, con fecha 2 de Agosto último, se remitió a informe del Jefe de la Comandancia de Cádiz y hasta la fecha no ha sido devuelta. 2.ª J. B. D. el 114.

Cortes de la Frontera - J. V. T. - 1.ª Sí, señor. 2.ª El 15 y hay 15 aspirantes. 3.ª Sí, señor.

Alcorisa - J. R. V. - 1.ª Ninguna. 2.ª Sí, señor, cuando no haya sargentos que lo tengan solicitado. 3.ª No, señor. 4.ª En el Resumen de servicios de 8 de Junio de 1894 está prevenido.

Villahermosa - J. M. G. - 1.ª el 1.783. 2.ª Sí, señor. 3.ª El 174. 4.ª El 522 entre los cabos. 5.ª Estando igualados pueden tener el que gusten. 6.ª No, señor.

Galapagar - M. A. G. - 1.ª El 65. 2.ª En su filiación no consta abono alguno de campaña. 3.ª Por fin del actual, 21 años, 8 meses y 4 días. 4.ª El 5.676. 5.ª No existen en la Dirección general del Cuerpo antecedentes del sargento que usted indica.

Ardales - S. C. P. - 1.ª El 545 entre los cabos. 2.ª El 9.991.

Portugalete - E. A. P. - 1.ª No, señor. 2.ª Es

potestativo de la Junta Directiva. 3.ª No, señor. 4.ª El 15. 5.ª El 45. 6.ª En Aóiz (Navarra). 7.ª En Teruel. 8.ª 43 aspirantes.

Puebla de Don Fadrique - J. M. V. - 1.ª Por fin de Septiembre último, 19 años, 5 meses y 6 días. 2.ª El 4.642.

Oliva de Jerez - A. O. F. - 1.ª Se ha reiterado la reclamación y el autor nos ha ofrecido atenderla. 2.ª El 485. 3.ª El 3.689. 4.ª No, señor.

Granadilla - M. G. S. - El 13.

Zalama la Real - L. S. C. - 1.ª El 5. 2.ª Se le remitirá.

Almuradiel - H. L. E. - 1.ª No, señor. 2.ª Ninguno. 3.ª Dos vacantes en el Norte. 4.ª No, señor.

Benamejil - I. N. E. - 1.ª Sí, señor, solicitándolo. 2.ª Sí, señor. 3.ª Publicada la permisa.

Juneda - M. I. M. - 1.ª No, señor; puesto que la Real orden de 2 de Enero de 1893, como aclaratoria que es a la de 5 de Septiembre de 1892, determina han de llevarse seis años de servicio en filas, para entrar en posesión de dicho beneficio. 2.ª El 28. 3.ª Tomada nota de la suscripción. 4.ª Por fin de Septiembre último, 20 años, 9 meses y 12 días. 5.ª No, señor. 6.ª El 72. No, señor.

Minaya - A. L. L. - No podemos complacerle en lo que nos interesa, por no existir en la Dirección general del cuerpo, copia de su filiación. 2.ª El 2. 3.ª El 2. Sí, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª Se ignora.

Creventente - A. U. L. - 1.ª Desde el día en que cumplió los 14 años de edad. 2.ª 26 de Octubre de 1886. 3.ª D. S. M. 4.ª Por fin de Septiembre último, 14 años, un mes y 12 días. 5.ª Según copia de su filiación que obra en la Dirección general del cuerpo, cumple usted los 16 años de voluntario y de efectivo servicio, en 18 de Agosto de 1897, puesto que en ella no consta haya juzgado la suerte de soldado.

Porcuna - L. M. R. - 1.ª Sí, señor. 2.ª Con fecha 20 de Septiembre último le han sido concedidos 20 días. 3.ª Remitidos y se le pasará cargo.

Port Bon - J. P. F. - 1.ª El 10, 31 aspirantes y 3 agregados. 2.ª 6 agregados. 3.ª El 14. 4.ª Se pasa nota al autor y él lo remitirá. 5.ª El núm. 3. 6.ª Por mitad el tiempo de reserva y el abono de campaña es válido reuniendo los 25 años de efectivo servicio. 7.ª No, señor.

Campo de Criptana - L. M. O. - 1.ª Por complacerle hemos pasado nota a los autores y ellos se cuidarán de enviarlo.

San Esteban del Bas - M. M. B. - 1.ª Sí le corresponde la licencia absoluta; sí, señor; pero si no ha servido los doce años que previene la ley de reemplazos, para a la reserva que le corresponda. 2.ª El 17.

Santa Coloma de Farnés - J. C. R. - 1.ª El número 16 y hay nueve agregados. 2.ª El 11 y hay tres agregados. 3.ª En León. 4.ª Son cubiertas por los aspirantes. 5.ª Debe ocupar la que exista vacante.

Cabera - T. G. G. - 1.ª Hecho el traslado. 2.ª No hay nada prevenido de carácter general; debe, pues, atenderse a lo dispuesto en esa Comandancia.

Agramunt - F. P. - 1.ª Corresponde su pregunta a la Comisión liquidadora de cuerpos disueltos de Cuba, establecida en Aranjuez; pero hasta la fecha no se ha publicado nada del cuerpo que usted indica.

Biescas - M. T. - 1.ª Para contestarle es preciso que nos facilite más datos.

Soria - R. R. R. - 1.ª No está aprobado y las oposiciones se suspenden hasta entonces.

Almagenejos - L. B. P. - 1.ª No puede solicitarlo porque hasta hoy no existe disposición en que poder fundarse. 2.ª Se le remitirá.

Santander - V. E. - 1.ª En Chinchón. 2.ª No, señor. 3.ª 86 aspirantes, 16 agregados y hace el número 19.

Tuixent - J. G. Q. - 1.ª El núm. 29. 2.ª En Santillana (Santander). 3.ª Tejero no existe, como Manuel Tejedor Blasco hay uno que presta sus servi-

cios en la Comandancia de Santander. 4.ª En Tuixent (Lérida).

Callejones - P. R. F. - 1.ª Puede usted solicitarlo porque tiene derecho.

ADVERTENCIAS

Primera - No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo a esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviando en sobre abierto con un sello de cuarto de céntimo.

Segunda - Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho a esta Administración.

Tercera - No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta - Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estemos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta - Los señores suscritores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etc., pueden dirigirse a nosotros directamente.

Sexta - Nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecidos pueden tener la seguridad de que por parte de EL HERALDO no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se comprometen a desempeñar.

Séptima - Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, a contar de la fecha de su publicación (días 1, 8, 15 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, a partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

Octava - Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santillana, 10) son de seis de la tarde a nueve de la noche.

Tip. de la Vinda & Hijos de Robles San Hermenegildo 19



FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cóncavo; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista a los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

SASTRERIA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.-MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.-MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL ILUSTRADO

Oficinas, Santa Lucía, 10 Madrid.

Conocido de la inmensa mayoría de los individuos del benemérito Instituto, nada hemos de decir por nuestra parte en abono de este semanario que tan agradecido está a los favores de la Guardia Civil.

Sin rebasar una línea la esfera de acción que nos hemos propuesto, hacemos todo lo posible para presentarlo útil y ameno; los dos fines que perseguimos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL es el periódico mejor informado en cuantos asuntos al Cuerpo atañen. Además de los artículos profesionales, adelanta las combinaciones de destinos, ascensos, permutas y cuanto a los suscriptores puede interesar, todo antes que cualquier otro periódico.

En su acreditado *Consultorio* se contesta a todas las preguntas; y nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos se nos hacen, pudiendo decirse que el suscriptor a EL HERALDO tiene en Madrid una verdadera agencia a su servicio.

Los artículos literarios firmados por los mejores autores y con dibujos de los más populares artistas; los retratos y grabados que adornan sus planas; los bonitos folletines; el magnífico papel satinado que usamos, y la confección en una de las mejores imprentas de Madrid, acreditan en EL HERALDO el esmero y amenidad de que hablamos.

Precios por trimestres: Península, 1'50 Pesetas; Ultramar, 3'75; Extranjero, 5'00.

Los cargos se pasan por trimestres adelantados.

Cuentos militares escogidos

Acabada de publicar esta obra selecta, ofrecémosla en bonito tomo, al precio de 1'50 pesetas.

A los que se suscriban a EL HERALDO abonando el importe de un año de suscripción en dos plazos consecutivos, se les proporcionará *gratis* nuestro tomo.

A los que se suscriban abonando sólo el importe de un semestre, se les hará un 50 por 100 de rebaja.

Los actuales suscriptores pueden acogerse a estas ventajas abonando en sus cuentas con la Administración el importe de un año ó de un semestre.

Para suscribirse basta llenar el *Boletín de suscripción* que acompaña a este número y enviarlo, en sobre abierto, con sello de céntimo, dirigiéndose al *Director* de EL HERALDO.